

REFLEXIÓN - SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

¡Por qué no soñar que nosotros y el mundo
podemos cambiar y mejorar!

Nos saludamos diciendo:

¡Feliz año nuevo! ¡Urte berri on!

Pero no queremos que cambie solo el calendario
y que en él ponga: año 2025.

Queremos que no haya murallas, ni muros que dividen y separan.

Queremos paz, trabajo, cultura, sanidad,
vivienda para todos, y corazones que aman y perdonan.

El mundo será la casa de todos,
viviendo libres como hermanos y hermanas iguales.

Las guerras, las luchas, las peleas,
las competencias entre personas y pueblos,
entre el fuerte y el débil, pasarán.

Porque nos atraerá la unión y el apoyo,
el andar juntos, el gustar los abrazos.

Y no habrá vencedores ni vencidos, ni pobres ni ricos,
ni sabios ni ignorantes, ni ciudadanos ni extranjeros,
porque todos seremos hijos e hijas, hermanas y hermanos.

Pero ahora, mientras tanto, hay que hacer que llegue ese día,
practicando con fe, esperanza y amor, la utopía.

Tú, Señor, nos prometes ese futuro de paz
y nos invitas a conseguirlo,
con María, la mujer fuerte, creyente, comprometida.

**“Comenzamos el año nuevo,
abriendo brechas de paz y diálogo”**